



CNTE vandaliza Segob y roba vehículo oficial

Las secretarías de Educación Pública y de Gobernación llaman a la no violencia y a un diálogo pacífico y respetuoso, pero **no ceden en la abrogación de la Ley del ISSSTE y en las demandas de los profesores**

EDUARDO DINA
Y MARÍA CABADAS
nacion@eluniversal.com.mx

En las calles aledañas a la Secretaría de Gobernación (Segob), en el Centro de la Ciudad de México, sólo se escuchaba: “¡El paro, el paro, es culpa del Estado!”; “¡Mentira, mentira, que todo cambiaría!”; y “¡Ojo por ojo, diente por diente, Claudia, la cuenta está pendiente!”; ya que la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG) estaba enardecida por la nula respuesta ante sus demandas como la abrogación de la Ley del ISSSTE de 2007.

A su vez, integrantes de la Comisión Nacional Única Negociadora de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) participaban en la tercera mesa negociadora en la Secretaría de Gobernación, pero los cetegistas pretendían romper con marros y piedras los candados de una de las puertas de la dependencia localizada en avenida Bucareli.

“¡Si no hay solución, tumbaremos el portón!”; “¡Si no hay solución, haremos quemazón!”; gritaban enojados docentes disidentes, algunos encapuchados.

Previo a la reunión de los líderes de la CNTE con los secretarios de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, Mario Delgado, de Educación Pública, y Martí Batres, director del ISSSTE, más de 3 mil maestros ya se habían apostado a las afueras. Un grupo de choque quiso entrar por la fuerza atrás de la comisión negociadora.

“No son maestros, son provocadores”, gritaron desde las distintas secciones de la CNTE. Aseguraban que se trataba de maestros de la sección de Guerrero.

Mediante el sistema de sonido se pidió a los distintos grupos de la coordinadora que ocuparan los espacios designados, como el de la Sección 22 de Oaxaca al frente de la entrada principal: “¡Provocadores!”; “¡Fuera!”; “¡Son los grupos de choque!”; alertaban.

Ante la insistencia de querer abrir por la fuerza el antiguo Palacio

de Cobián, las autoridades lanzaron gases desde el interior para repeler a los centistas; se escucharon vidrios rotos y la gente corrió.

“Tenemos que asumir las consecuencias. Esta es una acción que acordamos”, decía la CETEG ante sus acciones radicales que se presentaron a 20 días del plantón que mantienen en el Zócalo de la Ciudad de México.

Los docentes de Guerrero llamaban a otras secciones de la CNTE a replicar sus acciones, ante la falta de respuestas del gobierno y de la presidenta Claudia Sheinbaum.

También agredieron verbalmente a la prensa e incluso querían impedir su trabajo, pero otros del mismo grupo de la CETEG pidieron respeto para los reporteros.

Los cetegistas no sólo se fueron contra la Segob, también contra funcionarios del Gobierno capitalino: “¡No trabajo en Segob, no trabajo en Segob!”; gritaba un hombre que circulaba en Bucareli, justo a unos metros de la protesta, pero de nada valieron porque lo despojaron del vehículo de la Secretaría de Bienestar Educativo del Gobierno de la Ciudad de México.

“Es una donación del gobierno”, decía uno de los profesores guerrerenses. Otros pedían que se incendiara el vehículo. El coche fue robado y acabó en las calles de 5 de Febrero y Venustiano Carranza, a un lado del plantón.

“¡Aeropuerto, aeropuerto!”, gritaban profesores al amenazar con endurecer las movilizaciones.

Tras casi dos horas y media de diálogo, los integrantes de la Comisión Negociadora salieron de Gobernación con caras largas, en señal de que por tercera ocasión no hubo una respuesta favorable.

“La respuesta ha sido la cerrazón ante los mismos tratamientos. Es decir, una y otra vez repiten que tenemos que aceptar sí o sí lo que plantean, sin quitar ni siquiera una coma, sin ni siquiera tomar en cuenta nuestras demandas”, explicaba Elvira Veleces, secretaria general de la CETEG, quien moderó la mesa de negociación.

Pedro Hernández, líder de la Sección 9, acusaba al gobierno de la presidenta Sheinbaum de mentiroso y demagógico.

Sobre si van a radicalizar sus movilizaciones, Jenni Pérez, lidereza de la Sección 22 de Oaxaca respondía: “Violencia es hacerse indiferentes ante las demandas del magisterio. Violencia es que prometen una cosa y hacen otra cosa en los hechos. Entonces, les queremos decir que lo que algunos llaman violencia, radicalismo, no es otra cosa que la expresión digna y combativa del magisterio”.

Las secretarías de Educación Pública y de Gobernación llamaron a la no violencia, y a un diálogo pacífico y respetuoso. ●

3 mil

MAESTROS

de la CETEG y la CNTE rodearon la Segob ayer en la tercera mesa de negociación.